SÁBADO 21

Morado Feria Mayor de Adviento “O Oriens» * “¡Oh, Sol!», o conmemoración de san Pedro Canisio, presbítero y doctor de la Iglesia* MR, pp. 146 (170).899 (890) / Lecc. I, p. 410

Otros santos: Miqueas, profeta. Beato Pedro Friedhofen, fundador.

Nace en Holanda. En Alemania entra a la Compañía de Jesús y ahí mismo transcurre la mayor parte de su vida. Profesor, predicador, catequista, escritor, misionero, lucha en todos los campos para impedir que el luteranismo se apodere de Alemania. Vive sus últimos años en Friburgo, Suiza (1521-1597).

UNA PROFECÍA MESIÁNICA y AMOROSA

Cant 2,8-14; Sal 32; Lc 1,39-45

Raramente se usa el Cantar de los Cantares en la liturgia. Ya antes de Cristo, el libro suscitaba dudas entre las autoridades judías acerca de su inspiración divina y de lo apropiado de leerlo públicamente, por ejemplo, durante las cenas formales que se celebraban en días festivos. Quizá su origen en la poesía del Antiguo Oriente, o su contenido sensual, explica tales dudas. Nuestra sección del libro controversial fue ocasionalmente interpretada como una profecía mesiánica. Por ejemplo, el Papa Gregorio Magno (ca. 540-604), en la homilía 29 de sus Homilías sobre los evangelios, la interpreta alegóricamente: el amado, que se apresura en llegar a su amada «brincando por las montañas» (v. 8), es el Mesías llegando a la humanidad a través de «las montañas», que son el seno de la Virgen, el pesebre, la cruz, el sepulcro y el cielo.

ANTÍFONA DE ENTRADA cfr. Is 7, 14; 8, 10

Pronto llegará el Señor que domina los pueblos, y será llamado Emmanuel, es decir, Dios-con-nosotros.

ORACIÓN COLECTA

Escucha benignamente, Señor, las súplicas de tu pueblo, para que, así como ahora nos llena de alegría la venida de tu Unigénito en nuestra carne, así también, cuando llegue revestido de majestad, consigamos la recompensa de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

O bien, en la Memoria del santo:

Dios nuestro, que para defender la fe católica colmaste de fortaleza y sabiduría a san Pedro Canisio, presbítero, por su intercesión concede, a quienes buscan la verdad, la alegría de encontrarte, y a tu pueblo fiel la perseverancia en la confesión de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Aquí viene mi amado saltando por los montes.

Del libro del Cantar de los Cantares: 2, 8-14

Aquí viene mi amado saltando por los montes, retozando por las colinas. Mi amado es como una gacela, es como un venadito, que se detiene detrás de nuestra tapia, espía por las ventanas y mira a través del enrejado.

Mi amado me habla así: «Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven. Mira que el invierno ya pasó; han terminado las lluvias y se han ido.

Las flores brotan ya sobre la tierra; ha llegado la estación de los cantos; el arrullo de las tórtolas se escucha en el campo; ya apuntan los frutos en la higuera y las viñas en flor exhalan su fragancia.

Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven. Paloma mía, que anidas en las hendiduras de las rocas, en las grietas de las peñas escarpadas, déjame ver tu rostro y hazme oír tu voz,

porque tu voz es dulce y tu rostro encantador».

Palabra de Dios. T. Te alabamos, Señor.

O bien;

El Señor; el rey de Israel, estará junto a ti.

Del libro del profeta Sofonías: 3, 14-18

Canta, hija de Sión, da gritos de júbilo, Israel, gózate y regocíjate de todo corazón, Jerusalén.

El Señor ha levantado su sentencia sobre ti, ha expulsado a todos tus enemigos. El Señor será el rey de Israel en medio de ti y ya no temerás ningún mal.

Aquel día dirán a Jerusalén: «No temas, Sión; que no desfallezcan tus manos. El Señor, tu Dios, tu poderoso salvador, está en medio de ti. Él se goza y se complace en ti; él te ama y se llenará de júbilo por tu causa, como en los días de fiesta».

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 32, 2-3. 11-12. 20-21

R/. Demos gracias a Dios, al son del arpa.

Demos gracias a Dios al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos; cantemos en su honor nuevos cantares, al compás de instrumentos alabémoslo. **R/.**

Los proyectos de Dios duran por siempre; los planes de su amor, todos los siglos. Feliz la nación cuyo Dios es el Señor; dichoso el pueblo que escogió por suyo. **R/.**

En el Señor está nuestra esperanza, pues Él es nuestra ayuda y nuestro amparo; en el

Señor se alegra el corazón y en Él hemos confiado. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

Emmanuel, rey y legislador nuestro, ven, Señor, a salvarnos. **R/.**

EVANGELIO

¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme?

Del santo Evangelio según san Lucas: 1, 39-45

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea y, entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor».

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, de tu Iglesia las ofrendas que tú mismo has puesto en nuestras manos y que tu poder convierte en sacramento de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II o IV de Adviento, MR, pp. 490-492 (486-488).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 1, 45

Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en estos divinos misterios, Señor, se convierta en permanente protección para tu pueblo, a fin de que, fervorosamente entregado a tu servicio, reciba en abundancia la salvación de alma y cuerpo. Por Jesucristo, nuestro Señor.